

Del frío de Argentina al calor en EE.UU. y Canadá: se agotaron los ventiladores y aires acondicionados



El oeste de Canadá y partes de los Estados Unidos experimentaron ayer récords «históricos» de altas temperaturas, provocados por una ola de calor inusual que no se registra desde hace más de ochenta años, según indicó el Servicio Meteorológico Estadounidense (NWS).

La localidad de Lytton, en Columbia Británica, al oeste de Canadá, registró la temperatura máxima histórica del país, con un pico 47,9 grados Celsius.

A su vez, en Portland y Seattle, dos grandes ciudades estadounidenses conocidas por su clima frío y húmedo, alcanzaron un nivel de temperatura máximo del que no se tiene registro desde 1940.

En el aeropuerto de Portland la temperatura llegó a 46,1 grados Celsius y a 41,6 grados en Seattle, según informó el NWS.

Las altas temperaturas provocaron que se tuvieran que cerrar escuelas y centros de vacunación en ambos países y en Estados Unidos también se suspendió un evento de atletismo clasificatorio para los Juegos Olímpicos.

David Phillips, climatólogo de Environment Canada, advirtió que “una ola de calor prolongada, peligrosa e histórica persistirá por toda esta semana”, al emitir alertas para Columbia Británica, Alberta y partes de Saskatchewan, Manitoba, Yukon y los territorios del noroeste de ese país.

El especialista afirmó que “es un calor desértico, muy seco y caliente”, y aclaró que «somos el segundo país más frío del mundo y más nevado», sin embargo «a menudo vemos olas de frío y ventiscas, pero pocas veces un clima caluroso como este».

Así, el climatólogo señaló que «Dubái sería más fresco que lo que estamos viendo ahora».

En esta región, los ventiladores y aires acondicionados están agotados y las ciudades han abierto centros de refrescamiento, consignó la agencia de noticias AFP.

Por su parte, los estadounidenses también están sufriendo temperaturas sofocantes en los estados del noroeste, «este nivel de calor es extremadamente peligroso», advirtió el NWS.

Un mercado de Seattle, el Ballard Farmers Market, tuvo que cerrar antes de tiempo, probablemente por primera vez, «a causa del calor», dijo Doug Farr, gerente del establecimiento, ya que «la mayoría de las veces es por la nieve».

El lunes, Amazon anunció que iba a abrir al público parte de su sede de Seattle como punto para refrescarse con una capacidad de 1.000 plazas ya que muchos hogares carecen de aire acondicionado en esa ciudad típicamente templada, donde la temperatura media para un mes de junio es de 19 grados centígrados.

«A 21 grados, es un buen día, todo el mundo está fuera en pantalones cortos y camisetas, pero esto se está volviendo absurdo», dijo un residente de Seattle, que remarcó que se sentía «como si estuviera en el desierto».

En Portland, los residentes se están refugiando con colchones y sillas plegables en lugares con aire acondicionado improvisados por las autoridades locales.

El calor extremo, combinado con una intensa sequía en el Oeste americano, ha favorecido la aparición de varios incendios durante el fin de semana.

Uno de ellos, en el límite de Oregón y California, que hasta ayer a la mañana había quemado unas 600 hectáreas, obligando a las autoridades a evacuar a algunos residentes y a cerrar una carretera estatal.

Los especialistas afirman que la ola de calor se debe a un fenómeno conocido como «cúpula de calor», que es cuando las altas presiones atrapan el aire caliente en la región.

Con respecto a esto, los expertos en meteorología del Washington Post comentaron que la intensidad de esta «cúpula de calor» es «tan rara estadísticamente que sólo podría esperarse una vez cada varios miles de años de media» pero “el cambio climático inducido por el hombre ha hecho que este tipo de eventos excepcionales sean más probables».

Según el científico del clima de la Universidad de Washington, Nick Bond, el cambio

climático es un factor, sin duda, pero «secundario» donde el elemento principal es este patrón meteorológico tan inusual de la cúpula de calor.